

AL FINAL DE CADA DÍA

Juanjo Elezkano

Gracias, Señor,
por el día que ha pasado,
por las horas que he vivido,
por la gente que he tratado,
por el pan que he compartido.
Gracias, por los momentos gozosos,
por el encuentro fraterno,
por las palabras amables,
por tantas cosas bonitas.
Y porque siempre eres bueno
a pesar de los pesares.
Gracias,
porque me aceptas
mucho más que yo a mí mismo,
por valorar en mí cantidad de cosas buenas,
por ser tan positivo y porque, contando contigo,
todo marcha hacia adelante.
Y gracias, mil veces gracias,
por el perdón de mis faltas,
por los rincones oscuros,
porque en el fondo de mi ser
Tú, Señor, nunca me faltas.

AQUÍ ESTOY ,SEÑOR

Leandro Garrigós Revert

Señor, hoy te presento mi vida,
mis ilusiones y mis preocupaciones.
Tú me conoces y me amas,
tú quieres lo mejor para mí.
Ayúdame a ser fuerte y valiente,
a amarte a ti y a mis hermanos,
a vencer todas mis pasiones
y a librarme de mis esclavitudes.
Dame el don del amor y de la paz,
el don de la plena felicidad,
dame paciencia, entrega, servicio
y fortaleza para servirte toda mi vida.
Haz de mí lo que Tú quieras,
mis manos y mis pies son tuyos,
esta vasija de barro es para ti,
esta semilla quiere tu agua y tu sol.
Con tu Espíritu protégeme y guíame
para que siga el camino que tú me marcas.

¿CÓMO SEGUIRTE?

Juanjo Elezkano

¿Cómo seguirte, Señor,
en esta sociedad materialista?
Tú, Señor, me invitas a seguir pasos difíciles,
y a subir cuesta arriba.
Otros me invitan a seguir caminos más fáciles.
Sin embargo creo en Ti y en tus promesas.
Me fío de tu palabra.
Guíame, Señor, hasta que te encuentre.
Dame valor para no desfallecer.

DAME, SEÑOR, ILUSIÓN

Juanjo Elezkano

Dame, Señor, la ilusión

de servirte de un modo sencillo,
haciendo que este día
sea una nueva oportunidad de amar
todo lo que has creado,
sirviendo a los demás
como si les conociera de siempre,
como si fueran
la familia que debo cuidar.
Ayúdame, Señor,
para que este día
sea especialmente tuyo.

ES HORA DE DARTE

GRACIAS

Juanjo Elezkano

Es hora de darte gracias
por el día que ha pasado,
por las pequeñas cosas que he vivido
y porque Tú, Señor,
has estado a mi lado,
aunque es ahora, al final del día
cuando me doy cuenta de ello.
Es hora de agradecerte
las cosas buenas que me han sucedido,
los detalles de afecto y de bondad
que, por medio de los demás,
Tú me has ido enviando.
Es hora de caer en cuenta
de todo lo que me ha salido mal,
de lo que he ofendido
a Ti, Señor, y a los otros;
por todo ello te pido perdón.
Repara mis fuerzas a través de este descanso
y multiplica mis deseos de servir,
para que mañana, al nacer el día,
me encuentre disponible
para trabajar con alegría
y sienta de nuevo en mí
el don precioso de la vida.

GRACIAS, SEÑOR, POR MI PUEBLO

Juanjo Elezkano

Gracias, Señor,
por vivir en medio de este pueblo.
Gracias,
por los bellos paisajes que me rodean,
por los montes vestidos de verde,
por los arroyos que corren a sus lados,
por los pajarillos que cantan.
Gracias porque, cuando estoy en el monte,
parece como si de pronto oyera
las voces de quienes antes andaron
por estos caminos y por esta aldeas.
Gracias, Señor,
porque esta belleza que has creado
me pide cuidado y respeto.
Gracias, Señor,
por la gente de buen corazón,
por los que, con su mirada tranquila
me invitan a vivir en paz.
Gracias,

por los que buscan la paz
al estilo de Jesucristo,
a pesar de que otros los desprecian.

Gracias

por los que tienen conciencia
de lo que es su pueblo
y lo quieren.

Gracias

por los que, sin nacer en esta tierra,
la están llegando a querer
como propia.

Señor,

ayúdanos a valorar a nuestro pueblo,
a no despreciar nuestra cultura,
nuestras costumbres, nuestras fiestas.

Ayúdanos a colaborar en la construcción
de un nuevo pueblo

en el que, por encima del dinero,
del bienestar y las diferencias,
esté la persona humana.

Un pueblo

en el que los niños puedan sonreír,
los jóvenes puedan tener esperanza
y los mayores puedan vivir felices.

Un pueblo

en el que podamos ver
las nuevas señales de tu Reino.